

En primera fila: Escuelas rurales al Auditorio Nacional del Sodre

Una experiencia inolvidable

Andrea Fantoni | Directora de Gestión de Espectáculos del Auditorio Nacional del Sodre “Dra. Adela Reta”. Licenciada en Teatro (Univ. de París). Máster en Gestión Cultural (Univ. de Barcelona). Especialización en Dirección de Empresas Culturales (Barcelona) y en Proyectos Culturales (Grenoble).

Foto: Carlos Contrera/CdF

«1. Toda persona tiene derecho a tomar parte libremente en la vida cultural de la comunidad, a gozar de las artes y a participar en el progreso científico y en los beneficios que de él resulten.»¹

El 16 de julio de 2013 vivimos una jornada memorable en el Auditorio Nacional del Sodre “Dra. Adela Reta”. Más de mil niños procedentes de noventa y nueve escuelas rurales de todo el territorio nacional, acompañados por maestros y familiares, asistieron por primera vez al Auditorio y fueron espectadores de uno de los principales espectáculos del año: la ópera *Hansel y Gretel*.

El proyecto de la visita de escuelas rurales al Auditorio fue un emprendimiento conjunto entre el Ministerio de Educación y Cultura a través de la Dirección de Educación, la Dirección de Cooperación Internacional y Proyectos,

el Sodre y la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP) a través del Consejo de Educación Inicial y Primaria (CEIP), con el apoyo de la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), y la Comisión Nacional del Uruguay para la UNESCO (Red del Plan de Escuelas Asociadas de la UNESCO).

Contó además con la colaboración de otras instituciones del ámbito público, el Instituto del Cine y Audiovisual del Uruguay, el Centro de Fotografía de la Intendencia de Montevideo y, del sector privado, la empresa Conaprole para su marca *Conamigos*.

El proyecto consistió en invitar a niños de escuelas rurales de todo el territorio nacional, sus maestros y representantes de sus familias a la capital del país a visitar la ciudad y en particular el Auditorio para presenciar, en el marco de la Temporada de Ópera 2013, *Hansel y Gretel* de Engelbert Humperdinck y libreto de Adelheide Wette. La versión está basada en el cuento homónimo de los hermanos Grimm,

¹ ONU (1948): “Declaración Universal de Derechos Humanos” (Artículo 27). Adoptada y proclamada por la Asamblea General en su resolución 217 A (III), 10 de diciembre de 1948. En línea: <http://www.un.org/es/documents/udhr/>

espectáculo dirigido a todos los públicos bajo la dirección musical de Stefan Lano y la dirección escénica de Willy Landín. La puesta de excelente calidad artística contó con la presencia de destacadas figuras líricas de nuestro medio y del extranjero, la participación de la Orquesta Sinfónica y de la Escuela Nacional de Danza del Sodre. Con esta producción, el Auditorio puso en marcha sus talleres con los más altos estándares de calidad. En ellos se realizó la totalidad de la escenografía, la utilería, el vestuario, los tocados, la peluquería y el maquillaje, recuperando así viejos oficios casi en desuso, brindando nuevas oportunidades laborales, promoviendo el talento local y generando soporte para la reconstrucción de un sistema de artes escénicas en nuestro país.

Al llegar al Auditorio, los niños fueron recibidos en el hall por un grupo de payasos que improvisaron junto a ellos a partir de situaciones que espontáneamente se planteaban en torno al viaje, la llegada y la bienvenida. También acompañaron autoridades nacionales y representantes de todas las instituciones que fueron parte de la iniciativa.

Al finalizar el espectáculo fueron despedidos por los artistas de la ópera.

Metodología de trabajo en red

El proyecto, sus principales objetivos y todas las acciones que despliega, están en línea con la misión del Auditorio en su voluntad de ser un centro cultural de referencia nacional e internacional y su vocación por añadir valor al país, a través de inspirar al espíritu humano, desarrollar su sensibilidad, convertirse en uno de los motivos de orgullo de la sociedad y constituirse en un promotor de valores y convivencia.

Este proyecto tuvo como principales objetivos:

- ▶ Promover el acceso de todos los ciudadanos del país a bienes y servicios artísticos y culturales nacionales que se encuentran centralizados en Montevideo, en este caso en el Auditorio.
- ▶ Fomentar y fortalecer el trabajo conjunto entre agentes públicos, trabajando en red con un objetivo común para el beneficio de los ciudadanos de todo el territorio, convocando

el apoyo de instituciones internacionales, y empresas públicas y privadas.

- ▶ Incentivar el conocimiento, el interés y el gusto de niños, niñas, maestras, maestros y familias por las artes escénicas, en este caso además con la intención de romper con el prejuicio de que algunas expresiones artísticas son para una “elite”, como sucede, por ejemplo, con el género operístico.

A continuación relataremos algunas de las múltiples acciones desplegadas vinculadas al proyecto.

Desde el Auditorio se realizó la producción de material didáctico en un documento digital para ser enviado a las escuelas con antelación a la visita. Antes de desplazarse a la capital, los maestros recibieron la información necesaria para prepararse y preparar a los niños de modo de contar con elementos que facilitarían la apreciación y comprensión del espectáculo. Aportar previamente material informativo de carácter general y con un lenguaje accesible es uno de los recursos básicos con los que trabajamos.

Entre otras acciones que realizamos para crear y formar a nuestros públicos, y que en este caso dejamos de lado dadas la carga horaria y la complejidad logística de la jornada, están las que promueven el encuentro del público con los artistas o especialistas. Estas propuestas apuntan a que el espectador pueda acceder a conocer, de primera mano, el proceso de creación de la puesta en escena así como a los profesionales que estuvieron implicados, y entablar un diálogo con ellos, conocer detalles históricos, ver partes de puestas realizadas en otros teatros, etcétera.

La Dirección de Educación creó y editó un librito con contenido didáctico sobre la ópera, con actividades a ser realizadas en la escuela y/o en el hogar, para ser entregado luego de la función. Allí se proponía un recorrido lúdico e interactivo por los tres actos, recreando la historia y resignificando la situación planteada en la obra original y a sus personajes. Este material está disponible en la web².

² Propuesta didáctica: *Hansel y Gretel*, disponible en línea: http://educacion.mec.gub.uy/innovaportal/file/10064/1/propuesta_didactica_hansel_y_gretel.pdf



Foto: Carlos Contreras/Cdf

Desde la Dirección de Educación se ha dado continuidad a esta experiencia a través de la creación de un curso virtual a distancia y presencial para maestras y maestros, con el eje en las artes escénicas y la educación.

Fue una prioridad que esta experiencia quedara documentada por su carácter pionero e innovador, dado que en el país no existen antecedentes de una jornada con estas características. Se contó con:

- ▶ La documentación de la actividad por parte del Centro de Fotografía de la Intendencia de Montevideo. Las fotografías que ilustran este artículo fueron tomadas por dicho Centro.
- ▶ Un documental creado por el ICAU en colaboración con las Usinas Culturales MEC.
- ▶ La realización de un documental por parte de la productora Medio & Medio Films como forma de testimoniar la jornada.³

La metodología de trabajo entre las diversas instituciones que emprendieron el proyecto se caracterizó por ser un trabajo en red. Una pequeña estructura horizontal que contó con representantes de cada institución, trabajando cooperativamente con un objetivo común, con campos de actuación claramente definidos y la aplicación de un criterio democrático para la toma de decisiones. Se sirvió del contacto presencial a través de una rutina de reuniones con previo acuerdo de agenda, que fueron rotando su sede, y mantuvo muy activos sistemas de comunicación por medios electrónicos.

³ Documental, disponible en línea:
<https://www.youtube.com/watch?v=aEpslochpIU>



Foto: Gabriela García/Cdf

Se participó acerca de esta iniciativa y sus principales objetivos a todos los colectivos de artistas y técnicos involucrados en el espectáculo: cantantes, orquesta, coro de adultos y coro de niños, cuerpo de baile, figurantes y equipos del Auditorio (técnico, atención al público, seguridad y mantenimiento). Se trató de una función especial, pues la platea estaba ocupada por niños, niñas, maestros, maestras y familiares que, en su gran mayoría, nunca habían estado en un recinto escénico de estas características, y mucho menos habían asistido a ver una ópera. La frescura y espontaneidad de las reacciones pudieron dar cuenta de esto y comprobarse desde el comienzo del espectáculo, cuando el inmenso libro que se apoya sobre buena parte del escenario se abre para dejar ver dentro la casa de los personajes principales de la obra.

Es importante mencionar la constante dedicación de las instituciones que emprendieron esta iniciativa, en relación a la asignación, captación y gestión de los fondos necesarios para concretarla, aportados principalmente por dichas instituciones, la Organización de Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura (OEI), la Comisión Nacional del Uruguay para la UNESCO (Red del Plan de Escuelas Asociadas de la UNESCO) y la empresa Conaprole. El Consejo de Educación Inicial y Primaria puso a disposición infraestructura física y humana para alojar a niños, niñas, docentes y familias que provenían de los lugares más alejados, y se hizo cargo de la alimentación. Las Inspecciones Departamentales y las escuelas rurales invitadas demostraron un gran compromiso con esta actividad lo cual se



evidenció, entre otras cosas, en la organización de los traslados y de la estadía de los escolares y sus familias.

El derecho a disfrutar de las artes escénicas

En el centro de este proyecto estuvieron los niños. Nuestra principal preocupación fue brindarles una experiencia inolvidable en su conjunto, caracterizada por el disfrute, el respeto, la calidad y la calidez.

La experiencia para ellos comenzó en el momento en que recibieron la noticia y desde entonces todas las acciones del equipo de trabajo a cargo del proyecto se desplegaron con estos lineamientos de base y al cuidado de los más mínimos detalles en cada uno de los aspectos en juego: los canales de información y comunicación, la llegada de los materiales, la logística de alimentación, traslado y alojamientos (todos los niños que venían de escuelas situadas por encima del Río Negro pasaron la noche en Montevideo), el seguimiento y la seguridad.

A modo de ejemplo: la llegada de más de cuarenta ómnibus procedentes de todos los rincones del país, en el lapso de una hora y media, a la calle Andes esquina Mercedes, pleno centro de la ciudad, un día de semana en la tarde, implicó un cuidadoso trabajo con el Servicio de Ingeniería de Tránsito de la Intendencia de Montevideo además de contar con la colaboración de la Unidad Inspectiva de Vigilancia en el lugar, tanto en la operativa de llegada como de salida de los niños. También requirió la permanencia de los ómnibus en un tramo de la Rambla Sur, donde estuvieron a la espera de la indicación para desplazarse nuevamente hasta el

Auditorio a recoger a los niños a la salida de la función, en hora pico de tránsito capitalino.

Una vez en el Auditorio, nuestro compromiso fue asegurar que la experiencia en su conjunto fuera excelente. Este primer contacto con las artes escénicas es importante en lo referente a la calidad del espectáculo, así como las condiciones del recinto que lo aloja. Es importante lo que se ve y lo que se escucha sobre el escenario, pero también lo es cómo los espectadores son recibidos, desde un trato humano acogedor hasta la forma en que son invitados a transitar fuera y dentro de la sala, a ocupar sus butacas, el modo en que se dan las indicaciones que aseguran las condiciones para la óptima apreciación del espectáculo y las condiciones técnicas, de mantenimiento y de seguridad de la sala.

Otro ejemplo: cada niño estaba identificado con su nombre y un teléfono de referencia de los adultos a su cargo, y cada escuela realizó un cartel con su nombre y la localidad en la que estaba situada. Una muestra del país en su conjunto estaba presente en la sala principal del Auditorio. Y si bien había un espectáculo sobre el escenario, hubo otro en la sala llena de niños del medio rural con carteles pintados y decorados por ellos con los nombres de sus escuelas y sus pueblos.

Somos conscientes de cuánto valor tiene una experiencia satisfactoria en el contacto con las artes escénicas, por todas las dimensiones que componen esta disciplina, la dimensión del arte y la dimensión social. Somos conscientes de cuántas oportunidades puede abrir en la vida de una persona y su entorno más próximo, la invitación a apropiarse de un espacio y de una nueva experiencia, y pasar de vivirla como un privilegio a vivirla como un derecho. 